

¿A dónde vamos?

Por un lado, estamos haciendo esfuerzos en eliminar esperas innecesarias respondiendo con rapidez a la demanda de tratamiento de nuestros pacientes, ya que en adicciones cuando un paciente abre una ventana a la posibilidad de curarse, hay que aprovecharla.

Si concebimos un tratamiento como un proceso en el que el paciente va realizando pequeñas conquistas en su abstinencia, nuestra idea es crear diferentes recursos que puedan ir acompañándole en diferentes etapas del mismo. Para ello hemos abierto la unidad de fin de semana, hemos creado planes de trabajo a largo plazo (más allá del mes del internamiento corto con el que trabajábamos hasta ahora), un grupo de apoyo para familiares, una unidad de asesoría familiar individual, grupos de terapia en adicciones para pacientes ambulatorios, y grupos de trabajo específico para la mejora de aspectos que específicos que se asocian muy frecuentemente a la patología adictiva (grupo de trabajo para pacientes con ansiedad, grupo de habilidades sociales, grupo para la adquisición de habilidades emocionales).

En este sentido, seguimos en el intento de responder con flexibilidad a las demandas de nuestros pacientes, en la intención de confeccionar líneas de tratamiento que se adapten a las personas, y en proporcionar un acompañamiento respetuoso y paciente en el que nuestros pacientes encuentren un espacio de seguridad donde puedan explorar en sus profundidades, expresarse y buscar con libertad los propios motivos para cambiar.

Desde el principio, seguimos en el intento de mejorar personal y profesionalmente y de mantener vivo nuestro espíritu original: aliviar el sufrimiento innecesario que impide estar en paz y armonía con la vida a aquellas personas que acuden a nosotros buscando mejoría. Y en ello seguimos...

